



Lima 13 de Marzo de 1978

Muy querido Newton:

no sabes la pena que siento de no poder asistir al Coloquio Latinoamericano de Lógica que se va a realizar en Santiago. Como te consta, porque me conoces suficientemente, no soy ningún fanático. Si no hubiera sido por mi condición de ideólogo del humanismo y de haber estado tan ligado a todo el proceso revolucionario peruano en los últimos años, habría aceptado participar en el Coloquio. Pero mi posición es demasiado conspicua. La juventud me tiene respeto y si procedo en forma que parezca que mi conducta no concuerda con mi prédica puede ser, para ella, descorazonador. Podría pensarse que, en los actuales momentos, la revolución peruana está detenida. Esto es cierto, porque, como es obvio, todo proceso revolucionario tiene sus límites. Ya se ha hecho mucho, en el Perú, tal vez demasiado y, necesitamos un respiro. Pero aunque la política pueda variar, la ideología no puede variar, porque pretende fundarse en principios verdaderos e inmovilables. Si yo soy el ideólogo del humanismo y la Revolución Peruana se ha inspirado en el humanismo, no puedo ir a un país en el cual se está procediendo antihumanista<sup>mente</sup>.

Pero comprendo perfectamente que una cosa es el Gobierno de un país y otra cosa es su pueblo. Y, además, tengo plena conciencia de que el hecho de ir a un país como Chile, no compromete de ninguna manera con su gobierno, ni significa que uno tenga simpatía por Pinochet. Se trata únicamente de mi situación, que está comprometida públicamente. Por eso tengo la actitud más comprensiva y tolerante para los que han decidido ir. Asumir otra actitud sería contradecir los propios principios del humanismo y caer en la intransigencia totalitaria. Yo mismo he aconsejado a varios de mis jóvenes colaboradores que vayan a Chile y hasta he escrito una carta a Chuaqui recomendándole a Masaveu. Después de todo no hay humanismo sin el progreso de la razón y la lógica es el estrato más profundo y constitutivo de la racionalidad.

Así como se que tu comprendes mi actitud, tu sabes que yo comprendo la tuya y que jamás podré hacerte una crítica por los esfuerzos que estás haciendo para organizar un coloquio de lógica, sea donde sea. Cada uno tiene su situación y sólo a partir de esta situación se puede comprender su actitud.

Esperando que siempre vengas al Perú en Setiembre, me despido con el fraternal afecto de siempre.

*F. Miró Quesada*  
Francisco Miró Quesada



Lima 3 de Mayo de 1978

O meu caro irmão:

estoy feliz porque mi carta te ha sido útil. No tienes nada que agradecerme. Primero, estás en la razón, de manera que mi apoyo era inevitable pues, siendo filósofo, tengo que estar donde esté la razón. La filosofía y, naturalmente, la lógica, tienen que estar sobre la política. Los filósofos y los lógicos pueden tener posiciones políticas, pero tienen la obligación de apoyar el desarrollo de sus disciplinas. Y segundo, eres o meu irmão, y a un hermano se le apoya sin vacilar.

La idea de editar mi libro en Brasil me parece estupenda. La acepto, pues, sin vacilar. Pero, como preparé páginas especiales para mejorar algunos aspectos de la obra, páginas que escribí a raíz de las observaciones que me hiciste, quisiera que la edición en portugués saliera con el nuevo texto. Te ruego que me envíes unas líneas al respecto para decirme si estás de acuerdo en hacer estas modificaciones y también, si ya has avanzado al respecto, cuales serían las condiciones, quien lo editaría etc.

Ya estoy como por la mitad de mi libro de lógica, en prueba de página. Siento una enorme emoción al ver los símbolos en papel de libro. Creo que antes de fines de Julio recibirás el primer ejemplar que salga de la imprenta, con dedicatoria y todo (pues, como recordarás, te dedico la obra, tengo que hacerlo pues eres mi maestro de lógica).

Con un fuerte abrazo

Paco